



Delante, una hilera de autos de uso; detrás, una exhibición de carros nuevos que no se dibuja plenamente en la fotografía. Autos para todas las fortunas, para todas las aplicaciones. Desde el suntuoso "cola de pato" de medio uso en pri-

mera línea, hasta el modesto camión de reparto; desde el sencillo automóvil de alquiler secular de cuatro puertas hasta el pisi-corre de músicos y excursionistas. Detrás, nuevos, para los que prefieran emplear más dinero y tener la seguri-

dad de haber sido los únicos que han puesto la mano en el timón a sus autos. Los primeros han pasado por otras manos, pero se resisten todavía a morir; los últimos, esperan a quienes les cuiden, les destruyan o les mimen.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA